



Estudios Demográficos y Urbanos
ISSN: 0186-7210
ceddurev@colmex.mx
El Colegio de México, A.C.
México

Pederzini, Carla
Reporte del Seminario sobre Mujeres y Mercados de trabajo en Economías Cambiantes: Aspectos demográficos
Estudios Demográficos y Urbanos, núm. 46, enero-abril, 2001, pp. 207-225
El Colegio de México, A.C.
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31204609>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

Reporte del Seminario sobre Mujeres y Mercados de Trabajo en Economías Cambiantes: Aspectos Demográficos

Carla Pederzini*

A partir de 1985, año en que se realizaron las primeras actividades de la IUSSP (Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población) sobre género, el compromiso de esta organización con el tema ha ido creciendo. Los dos primeros comités sobre género y población se formaron en 1990 y 1994, cada uno con una vigencia de cuatro años. La organización de seis seminarios científicos, cuatro sesiones en las Conferencias Generales de la IUSSP en Montreal y Pekín y un seminario de capacitación han estado a cargo de estos comités. Estas actividades han ayudado a definir y desarrollar el área de investigación, a elaborar marcos teóricos, organizar el conocimiento empírico y crear las bases para la difusión de una mayor conciencia de las cuestiones relacionadas con el género en la investigación y la enseñanza demográfica.

Las actividades del Segundo Comité sobre Género y Población de la IUSSP culminaron con la realización del Seminario Mujer y Mercado de Trabajo en Economías Cambiantes: Aspectos Demográficos, que se llevó a cabo del 22 al 24 de septiembre de 1999 en Roma, Italia, en colaboración con el ISTAT (Instituto Nazionale di Statistica) y con la Universidad de Roma La Sapienza, bajo la organización de Richard Anker, Brígida García y Antonella Pinelli. El principal objetivo del seminario fue investigar las interacciones entre género y comportamiento demográfico que acompañan al gran incremento de la participación femenina en el mercado de trabajo que se da en un mundo que experimenta cambios económicos y la transformación del mercado de trabajo mundial.

El grupo de documentos que se presentó en el seminario (28) comenzó con una visión global de la perspectiva de la participación femenina en el mercado de trabajo mundial que se centró principalmente en los cambios recientes y en sus interacciones con el proceso de globalización. Una sesión fue dedicada en especial al empleo femenino y su relación con los aspectos demográficos en países de rápido cambio

* Estudiante del Doctorado en Estudios de Población, CEDDU, El Colegio de México, a quien la IUSSP otorgó la beca de Junior Demographer para asistir al seminario. La autora agradece los útiles comentarios de la profesora Brígida García, organizadora de dicho evento.

económico y político, incluyendo algunos casos especiales de Asia, África y países de Europa del Este. Los documentos que se refieren a la migración interna después de la transformación económica en Asia ocuparon un papel central en la sesión sobre migración y empleo femenino. La sesión sobre políticas públicas y participación femenina en el mercado de trabajo se concentró en el empleo de tiempo parcial en cinco países industrializados, un programa antipobreza implementado en México (Progresa), y las políticas austriacas para otorgar licencias por el nacimiento de un hijo. La quinta sesión se refirió a la interrelación entre la formación y disolución de uniones y la participación en el mercado de trabajo en donde se analizó el fenómeno demográfico como determinante y como consecuencia de la actividad económica. El seminario concluyó con una sesión dedicada a la fecundidad, el empleo y el curso de vida donde una amplia variedad de países fue analizada. El uso del análisis de historia de eventos y los datos de tipo longitudinal predominaron en los documentos presentados en esta sesión.

Primera sesión

La primera sesión del seminario ofreció una visión global de los cambios recientes en la participación femenina en la fuerza de trabajo desde dos distintos puntos de vista: Robert Clark y Anne York documentan los cambios en las tasas de participación de las mujeres de todas las edades en el mercado de trabajo en una amplia variedad de países y su variación con el desarrollo económico y documentan parte del trabajo de Richard Anker sobre segregación ocupacional. Susan Joekes analiza la experiencia de las mujeres en la globalización en los países en desarrollo.

Robert Clark y Anne York (“Cross-National Analysis of Women’s Labor Force Activity Since 1970”) encuentran tasas de participación femenina crecientes para todas las edades y regiones del mundo. La estimación de las ecuaciones de las tasas de actividad muestra un patrón con forma de U en la relación entre ingreso y participación femenina en la fuerza de trabajo. Altas tasas en países de bajos ingresos, tasas decrecientes en los de ingresos medios y tasas crecientes en los de altos ingresos. En general, la alta fecundidad se asocia con tasas de actividad más bajas. La educación tiene un efecto negativo y significativo en los países con niveles de ingreso más bajos, mientras que en

otros países es poco significativa. En cuanto al trabajo de Richard Anker, destaca el alto grado de segregación ocupacional por sexo que se reporta en todos los países, todos los niveles de desarrollo y todas las regiones del mundo. Sin embargo, durante las tres últimas décadas se observa una reducción de este fenómeno, especialmente en los países miembros de la OECD (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico).

De acuerdo a Susan Joekes ("The Demographics of Female Labour Supply and Immiserisation in Developing Countries Under Globalization") en los países en desarrollo orientados hacia la exportación muchas mujeres trabajan en actividades relacionadas con el mercado internacional, en donde la proporción por mano de obra femenina en el sector formal se ha elevado, tanto por sus vínculos en el sector formal, como en el informal. En general, el empleo remunerado tiene efectos positivos en el poder de negociación de las mujeres en el interior del hogar, pero la evidencia sugiere que los efectos de género más importantes se observan en los países con niveles de ingreso más bajos, aunque los efectos benéficos para las mujeres en el sector informal no son obvios. En el caso de África, en donde las mujeres cultivan por su cuenta, la expansión comercial en el periodo reciente se ha asociado con un cambio en la distribución del ingreso en contra de las mujeres. En relación con el sector de servicios modernos, la expansión de la inversión extranjera y la influencia de las normas internacionales en los negocios y los servicios financieros que conlleva el proceso de globalización aumenta la proporción de trabajadoras con altos niveles educativos. El recién ganado ingreso femenino no solamente es favorable desde una perspectiva de género sino también porque modifica los patrones de consumo de forma que genera cambios en los recursos humanos. Aun así, las perspectivas de que las mujeres mantengan su empleo en la producción de artículos para la exportación no parecen muy favorables en ninguna de las estrategias de economías abiertas: la rápida o la lenta. La autora también argumenta que la expansión del comercio internacional puede llevar a tendencias que profundicen la desigualdad dentro de los países y entre éstos. La razón de que existan estas tendencias es que las tasas de participación femenina también prolongarían el exceso de mano de obra y disminuirían el salario promedio. Recientemente las manufacturas han experimentado términos de intercambio decrecientes. La discriminación de género, al permitir que los salarios en las industrias intensivas en mano de obra femenina sean bajos y que,

por lo tanto, el valor agregado en el mercado internacional también sea bajo, ha jugado un papel en esta tendencia.

Segunda sesión

La segunda sesión del seminario se dedicó al empleo femenino y a los aspectos demográficos relacionados con éste en los países con rápido crecimiento económico y cambios políticos. Los documentos de esta sesión se refieren a países de África, Asia y Europa del Este. Cuatro de los siete países incluidos (Sudáfrica, Eritrea, Alemania y Rusia) se están recuperando de la guerra o de una etapa de inestabilidad política, y se están adaptando a una nueva situación social. Los otros tres trabajos presentados en la sesión se refieren a países que han sufrido graves cambios económicos (Bangladesh), una crisis económica (Indonesia) o una larga etapa de dificultades económicas (República Centroafricana y la República Democrática del Congo). Tres de los trabajos de la sesión se concentran en la interrelación de la actividad económica femenina con un aspecto específico del cambio sociodemográfico: la escolaridad en Indonesia, la fecundidad en Rusia y los hogares monoparentales en Alemania.

Rita Afsar ("Gender, Labor Market and Demographic Change: A Case Study of Women's Entry into Formal Manufacturing Sector of Bangladesh") documenta el crecimiento sustancial de la fuerza de trabajo en Bangladesh que ocurre de 1974 a 1995, principalmente en las áreas urbanas, y va acompañado por cambios estructurales en el empleo. El estudio se basa principalmente en dos fuentes de datos generadas por la autora utilizando múltiples métodos de recolección y muestreo multietápico. La migración independiente ha permitido a un gran número de mujeres aprovechar las oportunidades de empleo creadas por el sector formal. A su vez, la familia y las redes sociales de parientes han permitido la migración. Las recién adquiridas posibilidades de generación de ingreso están dando a las mujeres la oportunidad de adoptar nuevos roles dentro de la familia que les otorgan mayor reconocimiento y cierta libertad. Las mayores consecuencias demográficas de este proceso son la posposición de los matrimonios y la caída en la fecundidad. Sin embargo, las mujeres migrantes también enfrentan problemas de salud y de acoso sexual que tienen que ser tomados en cuenta por quienes diseñan las políticas.

Mary Arends-Kuening y Carol Kaufman ("The Effect of the End of Apartheid on Women's Work, Migration, and Household Composition in KwaZulu-Natal") comparan la situación laboral de las mujeres africanas e indias antes y después del *apartheid* usando una base de datos longitudinal de una encuesta de hogares. Encuentran que las mujeres indias tienen mayores niveles de escolaridad, viven en áreas más urbanizadas, y se concentran en trabajos profesionales y de oficina en los sectores manufactureros y comerciales. La mayor parte de las mujeres africanas vive en áreas rurales, y trabaja en ocupaciones manuales, de servicios y profesionales, principalmente en el sector doméstico, la agricultura y la manufactura. El porcentaje de mujeres africanas en el gobierno está aumentando gracias a la prioridad que éste les ha otorgado; asimismo, el número de mujeres indias con empleo estable en el sector privado está aumentando. De la misma manera, la estructura del hogar de las mujeres africanas ha cambiado después del *apartheid*: las familias cuyos miembros pertenecen a una misma generación se han vuelto más comunes en detrimento de las familias con dos generaciones de miembros. Mientras tanto, la estructura del hogar de las mujeres indias se ha mantenido constante.

El trabajo de Marie Arneberg ("A Post-War Economy: Women Entering the Urban Labor Market in Eritrea") busca analizar las fuerzas que explican el incremento de la fuerza de trabajo femenina en las áreas urbanas de Eritrea. Estimando un modelo multivariado, la autora encuentra que la necesidad es la fuerza que empuja a las mujeres a incorporarse al mercado de trabajo al disminuir su salario. La nueva situación demográfica en Eritrea (casi la mitad de los hogares urbanos tienen jefatura femenina, las tasas de divorcio se están elevando, y debido al trabajo y a la migración forzada, existe una carencia de hombres en edad adulta) ha contribuido a incrementar la participación laboral de las mujeres. A pesar de que las mujeres se encuentran concentradas en trabajos de bajo nivel con exiguos ingresos, su importancia para el desempeño económico en general ha aumentado. La ponencia propone a la educación como el medio que evitaría que los hogares con jefatura femenina se mantengan en la pobreza.

Kathleen Beegle, Elizabeth Frankenberg y Duncan Thomas ("Economy in Crisis: Labor Market Outcomes and Human Capital Investments in Indonesia") investigan los efectos de la reciente crisis económica que se produjo en Indonesia después de treinta años de rápido crecimiento económico con cambios significativos en la fuerza

de trabajo y en la composición del mercado de trabajo, donde participa un número creciente de mujeres. El análisis longitudinal llevado a cabo por los autores les permite concluir que el abandono escolar no está motivado por la entrada de los propios niños o jóvenes al mercado de trabajo. También encuentran que los cambios en el empleo masculino –ya sea asalariado o por cuenta propia– afectan el nivel de escolaridad de los hijos mayores. Sin embargo, este impacto no se presenta en el caso de las mujeres. Se pudo observar un impacto en la escolaridad de los hijos menores, relacionado con aspectos del cuidado infantil, cuando las mujeres se incorporan al sector informal. Después de la aplicación de una prueba de diferencia los autores concluyen que en términos generales el empleo de la madre no afecta el nivel de escolaridad de los hijos.

El trabajo de Denis Nzita Kikhela (“Contexte économique et évolution du marché d’emploi de la femme en milieu urbain d’Afrique Centrale: cas de Kinshasa (R.D.C.) et de Bangui (R.C.A.)”) compara la participación laboral de las mujeres en dos ciudades capitales africanas: Kinshasa (República Democrática del Congo) y Bangui (República Centroafricana), que enfrentaron dificultades económicas e inestabilidad política por más de veinte años. La población de estas ciudades adoptó nuevos comportamientos para obtener recursos: la participación económica de mujeres jóvenes y mayores, aun en contra de la tradición y especialmente en las áreas urbanas, es una de ellas. Las mujeres participan fundamentalmente en categorías profesionales bajas que no les permiten intervenir en la toma de decisiones a nivel nacional. El autor encuentra algunas diferencias entre estas dos ciudades: la proporción de mujeres trabajadoras se ha incrementado más rápidamente en Kinshasa, donde se concentran fundamentalmente en la agricultura. En cambio, las mujeres de Bangui trabajan fundamentalmente en el sector terciario. La participación económica de las mujeres ha favorecido la modificación del tamaño de los hogares, ha provocado la disminución de la participación de los niños y la incorporación temprana a la fuerza de trabajo.

El trabajo de Felix Büchel y Henriette Engelhardt (“Relative Income Position of Single Parent Households in West and East Germany: The Role of Female Labor Market Participation in the 90s”) intenta determinar la situación del ingreso de los hogares monoparentales en ambas partes de Alemania, donde este tipo de hogares ha aumentado, controlando el comportamiento selectivo de las madres solteras hacia el mercado de trabajo. Los autores estiman un modelo de la posición

relativa de ingreso de los hogares para cada parte de Alemania con datos de una encuesta de hogares. Encuentran que, aun determinada por el nivel social y los ingresos de las mujeres, la falta de un hombre que genere ingresos provoca serias reducciones en la posición relativa del ingreso de la familia. Se encontraron similitudes sorprendentes entre Alemania del Este y del Oeste. Los niños que viven en un hogar monoparental con jefatura femenina en donde la madre nunca se ha casado sufren efectos negativos mucho más pronunciados. La dramática reducción de las oportunidades de trabajo de las mujeres de Alemania del Este, causada por la transformación de la estructura del mercado, provoca de manera especial el empeoramiento de la posición económica relativa de las madres en los hogares monoparentales.

Lliana Kohler y Hans-Peter Kohler ("Fertility Decline in Russia After 1990: The Role of Economic Uncertainty and Labor Market Crisis") analizan la reciente disminución de la fecundidad en Rusia desde las perspectivas micro y macro. Mientras que el análisis a nivel macro basado en datos agregados sugiere que la disminución de la fecundidad que aparece después de 1989 se asocia con las dificultades económicas durante la transición a una economía de mercado, la evidencia a nivel micro proveniente de una encuesta longitudinal, muestra que no existe asociación negativa entre la incertidumbre en el mercado de trabajo o la crisis en el mercado de trabajo y la fecundidad. Los resultados de las regresiones logísticas muestran que el desempleo masculino y la alta prevalencia de salarios femeninos no pagados se asocian positivamente con el nacimiento de los hijos. Esto significa que la incertidumbre en el mercado de trabajo no se relaciona negativamente con la fecundidad.

Tercera sesión

El tema de la tercera sesión del seminario fue la migración y el empleo femenino. Solamente uno de los documentos presentados en esta sesión se refiere a la migración internacional (Gallo, Grillo y Strozza), los demás se concentran en la migración interna en dos ciudades chinas (Shangai y Shenzhen) y Vietnam, todas ellas sufriendo los cambios de una economía centralmente planificada a una economía más orientada hacia el mercado. Solamente el trabajo sobre Shenzhen toma en cuenta el lugar de origen de los migrantes, mientras que los otros tres se concentran únicamente en el lugar de destino.

El documento de Gerardo Gallo, Francesca Grillo y Salvatore Strozza (“Gender and Labor Market Among Immigrants in Some Italian Areas: The Case of Moroccans, Former Yugoslavians and the Polish”) discute las condiciones de mercado de los extranjeros en Italia distinguiéndolos por género y país de origen. Las diferencias salariales y de género se analizan en tres comunidades de inmigrantes: los marroquíes, los ex yugoslavos y los polacos, usando información de una encuesta sobre inmigrantes y estimando la típica función de ingreso. El patrón de participación en el mercado de trabajo de las mujeres inmigrantes se determina no tanto por su país de origen, sino por su grado de participación en la elección de la migración. Los autores concluyen que las mujeres migrantes se pueden distinguir en aquellas que migran para trabajar y las que lo hacen para seguir a los hombres. La participación en el mercado de trabajo de las mujeres de comunidades en donde la migración femenina está motivada básicamente por razones de unificación familiar (marroquí) es baja, los hombres determinan la estructura por sector y la brecha salarial se debe a la discriminación. Por otro lado, la participación en el mercado de trabajo de mujeres de las comunidades en donde la migración femenina es también por trabajo (polacas y ex yugoslavas) es alta y se caracteriza por una alta segregación ocupacional y geográfica que conlleva una brecha salarial más elevada.

Poniendo particular interés en el género y el tipo de migración en Vietnam, el trabajo de Sydney Goldstein, Yanyi Djamba y Alice Goldstein (“Migration and Occupation Change During Periods of Economic Transition: Women and Men in Vietnam”) examina el impacto de la migración en la movilidad ocupacional, después de la introducción de la economía de libre mercado (*Doi Moi*). Esta transformación económica fue acompañada por la relajación de los controles del gobierno en la movilidad espacial. Utilizando datos de una encuesta de hogares, los autores estiman regresiones logísticas para predecir la probabilidad de movilidad hacia arriba de los hombres y mujeres por tipo de migración. Los resultados de sus estimaciones les llevan a sostener que, a pesar de que la migración ha cerrado la brecha de género en la segregación ocupacional, puesto que más mujeres se incorporan a ocupaciones que antes estaban dominadas por los hombres, la ventaja relativa de los hombres prevalece. La libertad de movimiento y la posibilidad de trabajar en empresas privadas todavía no han afectado positivamente la movilidad ocupacional de las mujeres.

El primer trabajo sobre China (Feng Wang y Anan ZaiShen, “Double Jeopardy? Female Rural Migrant Laborers in Urban China”) trata sobre Shangai, la metrópoli más grande de este país. Usando información a nivel micro de una encuesta de 1995, los autores analizan el destino de las trabajadoras migrantes rurales en dos mercados de trabajo traslapados: uno emergente orientado al mercado, y otro que incluye lo que queda del mercado de trabajo socialista urbano. Los resultados de la estimación del modelo muestran que la doble transformación ha traído como consecuencia una doble desventaja para las trabajadoras migrantes. Por un lado, enfrentan la consabida discriminación de género entre migrantes masculinos y femeninos y, por otro, se encuentran en una situación de desventaja por su condición de forasteras.

El trabajo de Zai Liang y Vincent Chen (“Migration, Gender and Returns to Education in Shenzhen, China”) se concentra en un área recientemente desarrollada en China: Shenzhen. Los autores investigan la motivación para la migración femenina y la diferencia entre migrantes hombres y mujeres para obtener la residencia permanente (*hukou*), usando datos de la muestra de 1% del Censo Chino de 1990 para la Zona Económica Especial de Shenzhen. Estimando varios modelos de regresión, el trabajo compara el nivel ocupacional de los hombres migrantes con el de las mujeres migrantes y el nivel ocupacional de las mujeres migrantes con el de las originarias del lugar. Uno de los hallazgos del documento es que tanto para los hombres como para las mujeres el principal motivo de la migración es económico. Ellas tienen más probabilidades que los hombres de obtener residencia permanente y de conseguir trabajos a nivel profesional y gerencial. Comparadas con los originarios del lugar, las mujeres migrantes en Shenzhen se benefician más por la migración que los hombres. Sin embargo, los hombres migrantes con niveles educativos más altos tienen más posibilidades de trabajar en ocupaciones profesionales y gerenciales que las mujeres migrantes en Shenzhen.

Cuarta sesión

Las políticas públicas y la participación femenina en el mercado de trabajo fueron el tema de la cuarta sesión. Cada una de los tres trabajos incluidos en esta sesión se concentra en un aspecto diferente de las políticas públicas: empleo de tiempo parcial, pobreza, y políticas

de licencia por nacimiento de un hijo para ambos padres. Dos de los documentos se refieren al mundo industrializado (Bardasi y Gornike tratan sobre cinco países industrializados y Neyer alude a Austria), mientras que el otro documento se refiere a México en tanto país en vías de desarrollo.

El primer trabajo de la sesión (Elena Bardasi y Janet Gornick "Part Time Employment Across Countries: Workers' Choices and Wage Penalties") analiza los patrones y las consecuencia del empleo de tiempo parcial para las mujeres de cinco países industrializados: Canadá, Alemania, Italia, Reino Unido y Estados Unidos, utilizando datos a anivel individual, familiar y del hogar, sobre ingreso, empleo y variables demográficas del Estudio de Ingreso de Luxemburgo. Con un modelo de selección las autoras investigan la serie de posibilidades de empleo de las mujeres en relación con tres opciones: no empleo, empleo de tiempo parcial y empleo de tiempo completo. El empleo de tiempo parcial aparece fundamentalmente como una opción para las mujeres. La composición familiar tiene una fuerte influencia en las posibilidades de empleo donde las madres casadas muestran la más alta probalidad de trabajar tiempo parcial y las mujeres solteras sin niños la más baja. No se encontró un patrón uniforme que relacionara al efecto de la edad de los niños con la condición laboral de las mujeres. En todos los países los adultos dependientes ejercen una fuerte presión a la baja en el compromiso de la mujer en el mercado de trabajo. También estiman ecuaciones de ingreso para analizar las consecuencias económicas de las preferencias de las mujeres entre el empleo de tiempo parcial y el empleo de tiempo completo. En los cinco países analizados las autoras encontraron penalizaciones al empleo de tiempo parcial, pero la fuente de estos diferenciales varía de un país a otro. En Canadá y Estados Unidos la brecha salarial se debe fundamentalmente a un efecto de selección, que significa que los trabajadores se separan en cada grupo de una manera que incrementa la brecha. En el Reino Unido las diferencias se deben a las características observadas, mientras que en Alemania e Italia se encontró evidencia de discriminación salarial.

Susan Parker y José Gómez de León ("The Impact of Anti-Poverty Programs on Female Labor Force Participation and Wome's Status: The Case of Progresa in Mexico") examinan el efecto de Progresa, un programa contra la pobreza recientemente puesto en marcha (agosto de 1997) en México, sobre la participación femenina en la fuerza de trabajo. Los autores usan datos de tipo panel de la Encuesta de Eva-

luación de Progresa de antes y después del inicio del programa. Progresa aporta becas educacionales en efectivo a la población menor de 18 años y cuidados médicos a toda la familia con base en la asistencia escolar de los niños. Actualmente cubre 2.3 millones de familias en 50 000 localidades rurales de 31 estados. El programa tiene un enfoque de género porque los beneficios monetarios se le dan directamente a la madre en el hogar. Los resultados no muestran un impacto del programa sobre la participación en el empleo remunerado, aunque sí existe un efecto positivo y significativo en las mujeres con niveles educativos altos, y un incremento general de las mujeres que participan en actividades por cuenta propia. También, el programa incrementa sustancialmente el poder de decisión de las mujeres dentro del hogar, particularmente en cuanto a las decisiones que involucran el gasto de los recursos del hogar.

El trabajo de Gerda Neyer ("The Gendering Effects of Parental Leave Policies") busca investigar los efectos de los cambios en las políticas de licencia en el trabajo para los padres por nacimiento de un hijo con respecto al género en Austria. En 1974 las madres solteras que no podían continuar con su empleo después de la licencia tenían derecho a un beneficio equivalente a la asistencia por desempleo. En 1990 las licencias por nacimiento de un hijo se extendieron de uno a dos años y se les otorgó a los padres el derecho de licencia por nacimiento de un hijo. La autora encuentra que las políticas de licencia por nacimiento de un hijo en Austria han reducido la dependencia de las mujeres respecto al ingreso de los hombres, cambiando la dependencia femenina de privada a pública. Los hombres interrumpen menos su trabajo para cuidar de un hijo. Comparando los resultados de hombres y mujeres la autora concluye que las licencias por nacimiento de un hijo otorgan a los hombres una oportunidad para reorientar su carrera profesional, mientras que las mujeres las utilizan para cuidar a sus hijos.

Quinta sesión

La quinta sesión del seminario abordó el tema de la relación entre la formación y la disolución de uniones con la participación en el mercado de trabajo. Uno de los documentos presentados en la sesión (Cox, Hermse y Klerman) trata el tema de la oportunidad económica y la formación de uniones para hombres y mujeres en Estados Uni-

dos. Dos de los trabajos (Solsona y Houle y Prokofieva y Mouratcheva) exploran la relación ante el divorcio y la participación femenina en el mercado de trabajo. El primero se relaciona con la doble interacción entre estos dos fenómenos en España, mientras que el segundo investiga los efectos de las disoluciones en la participación en el mercado de mujeres y hombres en Rusia. El último trabajo presentando en la sesión (Ríos Neto y Oliveira) investiga la segregación ocupacional por sexo y estado marital en Brasil.

Como mencionamos antes, la presencia de las mujeres en el empleo remunerado ha ido creciendo durante las últimas décadas. Este cambio puede dar a las mujeres mayor acceso a la independencia económica, y tener un impacto sobre la formación de las uniones, la fecundidad y otras variables demográficas relacionadas con las mujeres. El documento presentado por Amy Cox, Joan M. Hermsen y Jacob A. Klerman (*"Economic Opportunities and the Transition to Marriage Among Young Women"*) intenta investigar hasta qué punto la disminución de los matrimonios de las mujeres jóvenes en Estados Unidos se debe a que éstas cuentan con mayores oportunidades en el mercado de trabajo. Los autores se interesan particularmente por el efecto contextual de las oportunidades económicas femeninas en las probabilidades de matrimonio de las mujeres blancas, afroamericanas e hispánicas durante el periodo de 1979 a 1994. Utilizando datos de la Encuesta Nacional Longitudinal de Jóvenes y estimando regresiones logísticas llegan a la conclusión de que para los tres grupos de mujeres, la mayor oportunidad económica tiene como consecuencia un mayor aplazamiento del matrimonio. A pesar de que la oportunidad económica estimada para las mujeres afroamericanas es baja en comparación con la de los otros grupos de mujeres, tiene el mayor efecto. En contraste con lo que sucede a las mujeres, la mayor oportunidad económica de los hombres los lleva a una reducción significativa de la probabilidad de un matrimonio tardío, con el mayor impacto en la población afroamericana. El estudio enfatiza la necesidad de incorporar medidas de oportunidad económica para las mujeres semejantes a las ya tradicionalmente otorgadas a los hombres.

Montserrat Solsona y René Houle (*"Economic Opportunities and the Transition to Marriage Among Young Women"*) exploran la relación entre el empleo femenino y la disolución de uniones en España para tres generaciones (1936-1945, 1946-1955 y 1956-1965) y en siete contextos regionales distintos. Utilizan la Encuesta Española Sociodemográfica Retrospectiva y se concentran en hombres y mujeres naci-

dos entre 1936 y 1965. El trabajo considera la doble dirección entre la disolución de las uniones y la participación de las mujeres en el mercado laboral. Los resultados del modelo multivariado de disolución de uniones indican que el empleo femenino es un factor determinante de la disolución de uniones: el empleo continuo claramente incrementa la probabilidad de separación. La ocupación de los hombres tiene el efecto contrario: el desempleo es un determinante de la disolución de matrimonios que han durado poco. Los factores contextuales así como las características individuales como un alto nivel educativo y una edad joven al matrimonio tienen claros efectos positivos en la disolución de las uniones. La diversidad regional (con las Islas Canarias y la región Noreste en el rango más alto) se incrementa con cada generación. Las variaciones en los riesgos relativos de la condición ocupacional en la disolución marital solamente son importantes para los hombres. La precaria posición de los hombres en el mercado de trabajo se asocia siempre con una mayor probabilidad de disolución marital.

Las consecuencias del divorcio en la movilidad ocupacional de hombres y mujeres se analiza separadamente por Patrick Festy, Linda Prokofieva y Olga Mouratcheva (*"The Impact of Divorce on Professional Life in a Changing Society"*). El estudio se refiere a Rusia, un país con una alta tasa de actividad económica femenina en un periodo de cambio económico, aunque la más severa crisis (1998) no se pudo incluir. Los autores utilizan datos de dos encuestas levantadas en Rusia en 1993 y 1998. Encuentran que las carreras profesionales de hombres y mujeres avanzan de manera paralela en los primeros años de matrimonio. Después de eso, las carreras de las mujeres se estancan, mientras que las de los hombres continúan creciendo. En matrimonios de larga duración la carrera de los maridos excede a la de las mujeres en proporciones cada vez mayores. Después del divorcio, el éxito de las mujeres es igual o mayor que el de las mujeres recién casadas. En el caso de los hombres sucede lo contrario: la soledad tiene un fuerte impacto negativo en la movilidad profesional. Los autores concluyen que los hombres sufren más en la transición a una vida de soledad después de la terminación de un matrimonio, de aquí que la ventaja comparativa de vivir en pareja sea más fuerte para los hombres.

Eduardo Ríos Neto y Ana María Oliveira (*"Occupational Sex Segregation in Brazil: Marital Status and Market Work Flexibility"*), utilizando la Encuesta Nacional Brasileña, miden la segregación ocupacional por sexo en Brasil en tres diferentes maneras: considerando

toda la fuerza de trabajo no agrícola, dividiendo la fuerza de trabajo por situación matrimonial, y dividiendo la fuerza de trabajo por horas de trabajo y segmentación del mercado de trabajo. Su trabajo también incluye una discusión teórica del papel de las relaciones de género, la orientación de las mujeres hacia el trabajo y su relación con la situación matrimonial, los grupos por horas de trabajo y la segmentación laboral. Los autores resaltan dos conclusiones principales de su trabajo: la primera establece que la segregación ocupacional por sexo en las labores urbanas brasileñas se ha reducido en los últimos años en todos los niveles de desagregación ocupacional. La segunda conclusión establece que el papel de la condición matrimonial es mayor que el del estudio, las horas trabajadas y el sector. De aquí que la condición matrimonial tenga un efecto entre los trabajadores de tiempo parcial y en el sector formal.

Sexta sesión

Esta sesión se dedicó a la fecundidad, el empleo y el curso de vida. Se cubrió una amplia gama de países, perspectivas y metodologías. La representatividad geográfica se logró incluyendo tres trabajos sobre países europeos (Noruega, Suecia e Italia), dos países latinoamericanos (Méjico y Argentina), un país africano (Egipto), un país asiático (Filipinas) y un país del Oriente Medio (Jordania, la Franja de Gaza y el Banco del Oeste).

Andrzej Kulczycki y Lucía Juárez (“The Influence of Female Employment and Autonomy on Demographic Behavior in Egypt”) utilizan un análisis descriptivo y la estimación de cinco modelos multivariados con datos de la Encuesta Egipcia (DHS) de 1995 para investigar las características de las mujeres empleadas y con recursos financieros. Su objetivo principal es encontrar la relación entre el empleo y la utilización de métodos anticonceptivos modernos con especial énfasis en las mujeres casadas. Los resultados no sugieren de forma directa que las mujeres que trabajan tengan una probabilidad más alta de utilizar anticonceptivos modernos que otras mujeres. Es la interacción de la condición de empleo con la etapa de formación familiar la que ayuda a explicar la relación entre empleo y utilización de anticonceptivos. El documento pone de relieve la importancia del efecto de las variables socioeconómicas durante el curso de vida en la probabilidad de uso de anticonceptivos modernos.

El trabajo de Jon Pedersen (“Female Labor Force Participation, Employment and Fertility in the Middle East: The Case of Palestinians in the West Bank, the Gaza Strip and Jordan”) busca investigar la relación entre fecundidad, participación laboral femenina y empleo en Jordania, la franja de Gaza y Cisjordania. Mientras que la economía de Jordania ha experimentado crecimiento económico y un PIB per cápita relativamente estable de 1993 a 1995, las otras dos economías experimentaron una caída sostenida en el ingreso real per cápita. El documento se basa en datos a nivel micro de dos encuestas: la Encuesta Demográfica de Cisjordania y de la Franja de Gaza y la Encuesta de las Condiciones de Vida de Jordania. Los datos sugieren que las mujeres que trabajan son las que provienen de los hogares más ricos. Los resultados de los modelos de riesgo proporcional estimados por el autor lo llevan a concluir que la participación femenina en la fuerza de trabajo y la educación se encuentran correlacionadas con la caída en los niveles de fecundidad de una manera convencional. Esta posición es contraria a la visión que argumenta que las mujeres en estos países se incorporaron a la fuerza de trabajo por razones de pobreza (Courbage).

El trabajo de Kari Skrede (“Gender Equality in the Labor Market—Still a Distant Goal?”), basado en datos de registros poblacionales, se enfoca en el análisis de las diferencias en la formación familiar y el ingreso percibido durante el periodo de 1993 a 1995 por género y nivel educativo para las cohortes noruegas nacidas de 1961 a 1975. También busca examinar el estado actual del proceso hacia la igualdad de género en Noruega. Los resultados del estudio confirman que el nivel educativo y la etapa de formación familiar son determinantes del ingreso percibido para ambos sexos. Generalmente tal ingreso se incrementa en los altos niveles educativos para ambos sexos, pero considerablemente más para la población masculina joven que para la femenina de la misma edad. Las grandes diferencias de ingreso entre los hombres y las mujeres de bajo nivel educativo muestran que un nivel educativo por encima del mínimo es más importante en la incorporación al mercado de trabajo de las mujeres jóvenes que en la de los hombres de este mismo grupo de edad. Asimismo, el hecho de que las mujeres con altos niveles educativos parecen tener las diferencias más grandes en promedio en relación con los hombres indica que todavía existe una distancia por caminar antes de que se alcance la igualdad de género en el mercado de trabajo noruego. Los datos también muestran que para todos los niveles educativos, los hombres que tienen la res-

ponsabilidad de mantener a sus hijos tienen un mayor salario en promedio que aquellos que no tienen hijos. En el caso de las mujeres, las madres tienen en promedio un salario considerablemente menor que las que no se han convertido en madres. La estructura de estas diferencias indica que el proceso de interacción entre el nivel educativo, la formación familiar y el comportamiento hacia el mercado de trabajo actúa de manera distinta para cada sexo.

María Stanfors y Lars Svensson (*“Education, Career Opportunities and the Changing Patterns of Fertility: A Study on 20th Century Sweden”*) utilizan datos agregados de series de tiempo e información de la Encuesta Familiar Retrospectiva Sueca para analizar y explicar las interacciones entre educación, oportunidades de trabajo, políticas hacia la familia y la fecundidad en Suecia desde una perspectiva económico-histórica con un modelo estadístico de discriminación en mercados de trabajo segmentados. El trabajo se enfoca al periodo de 1965 a 1995. Los resultados muestran un cambio sustancial en los roles socioeconómicos de las mujeres junto con patrones cambiantes de fecundidad y de las prácticas de crianza de los niños. Los autores argumentan que las condiciones económicas de Suecia y los programas de políticas públicas de los sesenta y setenta han facilitado la combinación de la participación laboral femenina con el trabajo. Esta compatibilidad incrementada entre el papel de madre y el de trabajadora explica por qué la fecundidad sueca se ha incrementado en ciertos momentos y se ha mantenido alta aun en épocas de crisis. Sin embargo, la compatibilidad no es completa. La utilización de los beneficios que otorga el Estado con el fin de facilitar el doble papel de la mujer como madre y trabajadora también tiene algunas repercusiones negativas, aunque modestas en comparación con lo que sucede internacionalmente, en las oportunidades para las mujeres en el mercado de trabajo así como en la segregación ocupacional.

Carla Rampichini y Silvana Salvini (*“A Dynamic Study of the Work-Fertility Relationship in Italy”*) buscan determinar si la interpretación de la relación dinámica entre la fecundidad y el trabajo cambia cuando se incorporan factores de género que se relacionan con la percepción de la mujer sobre su rol de género y con la división del trabajo dentro del hogar. Basándose en análisis de historia de eventos, las autoras utilizan un modelo de tasa de transición para el proceso de nacimiento que depende del proceso de condición de trabajo como covariante de tiempo vía el principio de independencia condicional. Los factores individuales no observados que influyen tanto en

la ruta de fecundidad como en el proceso de selección que lleva a diferentes paridades se representan en el modelo mediante dos componentes aleatorios constantes en el tiempo y de un periodo a otro, pero específicos para cada mujer. Utilizan información individual de la Encuesta de Fecundidad y Familia recolectada con una perspectiva de curso de vida en Italia durante 1995-1996. Se estimaron modelos independientes para cada región. Las autoras encuentran que hay un efecto de cohorte débil, común a todas las regiones, que modifica tanto la intensidad como el momento del evento. Un alto nivel educativo de la mujer así como de su pareja reduce la probabilidad de tener un hijo. La historia educativa tiene un efecto negativo en la probabilidad de tener el primer hijo en las tres regiones. Se construyeron tres trayectorias hipotéticas para el primer hijo y tres para el segundo, y de ellas fue posible extraer las siguientes conclusiones: El proceso de educación/trabajo influye retrasando el momento del inicio de la procreación, pero la intensidad final es similar en las tres trayectorias. La ruta de trabajo cambia tanto el momento como la intensidad final del segundo hijo, con diferentes efectos en cada una de las regiones. La participación en la fuerza de trabajo aumenta el espaciamiento de los dos primeros nacimientos, particularmente para las mujeres que trabajan en el sector privado. Las tres regiones son distintas en cuanto a las variables que explican el efecto del trabajo en la fecundidad. En relación con las variables de género, la nula participación del cónyuge en las actividades domésticas aumenta la probabilidad de tener un hijo en las regiones Norte y Sur.

Emilio Parrado y René Zenteno (“Changes in Female Labor Force Participation in Mexico: Assessing the Role of Labor Supply, Labor Demand and the International Division of Labor Explanations”) combinan el análisis micro y macro para evaluar varias perspectivas teóricas en torno a la participación femenina en la fuerza de trabajo. El análisis a nivel macro describe los cambios societales en el entorno socioeconómico de México y las condiciones de la población para tres cohortes de mujeres mexicanas que se analizan en la segunda parte del documento. Para el análisis a nivel micro utilizan información retrospectiva proveniente de la Encuesta Demográfica Retrospectiva (Eder) de 1998 que les permite reconstruir las trayectorias de curso de vida individuales y relacionarlas con las decisiones de empleo que se pueden comparar dentro de la misma cohorte y entre cohortes. Se aplican metodologías de historia de eventos en tiempo discreto para modelar la decisión de la primera participación en el mercado de

trabajo, y una especificación de riesgo competitivo para estimar los efectos de entrar a un tipo particular de ocupación. Tanto las mujeres de la generación más joven como de la intermedia, pero particularmente de la primera, muestran una mayor tendencia a incorporarse a trabajos remunerados que las mujeres maduras. Como se esperaba, las que cuentan con mayores niveles educativos presentan una mayor tendencia a insertarse en el mercado laboral, con un efecto especialmente fuerte entre quienes tienen educación por encima de los diez años. Los autores también reportan un cambio en la importancia relativa del matrimonio y la presencia de hijos como limitantes de la participación laboral: mientras que entre las mujeres maduras el matrimonio era un limitante importante de la participación laboral, entre las jóvenes la presencia de hijos es el limitante más importante de las actividades en el mercado de trabajo. La pertenencia a la cohorte mediana disminuye las probabilidades de incorporarse a un trabajo administrativo, mientras que las mujeres jóvenes con características similares a las de las mujeres maduras tienen menos oportunidades de realizar trabajos profesionales o administrativos.

Basándose en datos de una encuesta longitudinal y en 60 entrevistas en profundidad en Cebu (Filipinas), el trabajo presentado por Meera Viswanathan (*“Walking the Tightrope: Women’s Employment Strategies Following Childbirth in Cebu, Philippines”*) utiliza técnicas tanto cualitativas como cuantitativas para conocer las decisiones de empleo que se refieren a la participación en la fuerza de trabajo, el lugar y el sector de empleo. En Filipinas la participación femenina en la fuerza de trabajo ha aumentado considerablemente; el empleo por cuenta propia es la elección más popular entre las mujeres. Los resultados que se presentan en este trabajo indican que las decisiones de participación en la fuerza de trabajo están asociadas a la necesidad económica y a la experiencia laboral. Las decisiones sobre el lugar de trabajo se asocian a los costos del cuidado de los niños, la compatibilidad del trabajo, los costos de transporte y las variables de capital humano. Adicionalmente a estos factores, las decisiones también se asocian con el capital financiero, la iniciativa y la disponibilidad de trabajos.

Finalmente, el trabajo de Marcela Cerrutti (*“Labor Force Patterns, Gender Relations and Labor Markets in Buenos Aires”*) se centra en los patrones de participación laboral de las mujeres y en la calidad de los trabajos en Buenos Aires, el área metropolitana más grande de Argentina. Con el objeto de identificar la relación entre las

características de las mujeres, las circunstancias familiares y los tipos de trabajo en sus trayectorias laborales, la ponencia combina el análisis cuantitativo basado en encuestas representativas del empleo con técnicas cualitativas para el estudio de entrevistas en profundidad. Una de las conclusiones más importantes que surge de este análisis es que la movilidad de entrada y salida de la fuerza de trabajo se relaciona estrechamente con las características individuales y familiares así como con el tipo de trabajo y las condiciones del mismo. Las mujeres jóvenes o las que se encuentran cerca de la edad de retiro, las mujeres casadas (particularmente las que tienen hijos en casa) y las mujeres con niveles bajos de educación formal tienen una mayor inclinación a trabajar intermitentemente. Las madres solteras y las jefas de hogar tienen mayor propensión a trabajar y a permanecer en la fuerza de trabajo por períodos más largos. El nivel socioeconómico del hogar es un elemento mediador de la influencia de la composición familiar en las carreras de las mujeres. Las de clase media tienen una participación laboral más estable porque tienen mayor compromiso con su trabajo y pueden establecer arreglos domésticos estables. La inestabilidad laboral y la inestabilidad de la fuerza de trabajo se determinan conjuntamente por una serie de factores. De aquí que tanto los factores de la demanda como de la oferta tienen un efecto sinergético en la movilidad laboral de las mujeres.